

**Expresar en nuestro vivir la vida de Cristo de modo corporativo
y coordinar juntos como el Cristo corporativo en la realidad del Cuerpo de Cristo
a fin de que se lleve a cabo el mover actual y final de Dios**

Lectura bíblica: Ez. 1:5-21; Mt. 28:19; 24:14

- I. **“En los pasados tres o cuatro años, desde 1994 hasta el día de hoy, ha habido un cambio en el mover del Señor en Su recobro debido al cambio en cuanto a las verdades que han sido liberadas ... Ustedes deben entrar en la nueva era. No importa lo que hagan, ustedes deben entrar en la nueva era. Si no entran en la nueva era, no tendrán utilidad alguna. El Señor tiene Su mover ... En años recientes me preguntaba por qué el Señor me había dado estas palabras, pero ahora comprendo claramente que el Señor usará las verdades elevadas para poner fin a esta era y venir por segunda vez. Esto preparará Su novia. Estas verdades no son únicamente para nosotros, sino también para todos los hijos de Dios que están en toda la tierra” (notas tomadas durante una reunión con el hermano Lee el 11 de julio de 1996).**
- II. **No debemos pensar que al entrar en la vida de iglesia en nuestra localidad, ya alcanzamos la meta de la economía eterna de Dios; debemos permanecer en las iglesias locales con el fin de ser conducidos, introducidos, en la realidad del Cuerpo de Cristo; la economía de Dios tiene como objetivo el Cuerpo de Cristo—Ef. 1:22-23:**
 - A. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados, quienes son hombres auténticos que viven, no por su propia vida sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos se expresan por medio de las virtudes de ellos.
 - B. La realidad del Cuerpo de Cristo es el conjunto, la suma total, del vivir de este grupo de Dios-hombres; esta clase de vivir, que es la realidad del Cuerpo de Cristo, concluirá esta era, la era de la iglesia, y traerá a Cristo de regreso para que Él tome la tierra, la posea y la gobierne junto con estos Dios-hombres durante la era del reino.
- III. **La realidad del Cuerpo de Cristo está simbolizada en Ezequiel 1 por los cuatro seres vivientes, quienes son una expresión corporativa de Cristo, en el sentido de que expresan a Cristo al vivir la vida de Cristo de manera corporativa y coordinan juntos como una entidad corporativa, el Cristo corporativo, para Su expresión, mover y administración—vs. 5-14, 20, 26; cfr. 1 Co. 12:12 y nota 2:**
 - A. Los seres vivientes avanzan coordinadamente como una sola entidad; cada uno de ellos tiene el rostro orientado a una dirección distinta (hacia el norte, el sur, el este y el oeste, respectivamente), y dos de sus alas están extendidas hasta tocar las alas de los seres que están a sus costados, con lo cual forman un cuadrado.
 - B. Independientemente de la dirección en que se mueven los seres vivientes, no hay necesidad de que ninguno de ellos dé giros, sino que simplemente mientras uno avanza hacia adelante, el otro retrocede y los otros dos avanzan de costado.
 - C. Éste es un hermoso cuadro de la coordinación que se realiza en la iglesia como Cuerpo de Cristo, en la cual cada miembro tiene su propio lugar y función, o ministerio—Ro. 12:4-8; 1 Co. 12:14-30; Ef. 4:7-16.
 - D. Cuando un miembro ejerce su función, avanzando “hacia adelante” para llevar a cabo su función, los demás miembros se ajustan a él avanzando en la misma dirección, algunos caminando “hacia atrás” y otros caminando “de costado”.
 - E. La coordinación de los cuatro seres vivientes se lleva a cabo en la gracia de Cristo como el poder, la fuerza y el suministro divinos, porque las alas de águila son el medio por el cual

ellos coordinan y avanzan como una sola entidad—Ez. 1:9, 11; Éx. 19:4; Is. 40:31; 2 Co. 12:9; 1 Co. 15:10.

- F. El resultado de la coordinación de los seres vivientes es que ellos llegan a ser carbones de fuego encendidos y hachones encendidos; cuanto más coordinemos juntos, más fuego nos infundiremos mutuamente; el fuego no es estático, sino que se mueve continuamente de un lado a otro entre los seres vivientes debido a que en su comunión ellos permiten que Dios se mueva libremente entre ellos, lo cual los impulsa a correr con el poder y el impacto divinos a causa de su unanimidad—Ez. 1:13-14; Hch. 1:14.

IV. En el libro de Ezequiel, la economía de Dios y el mover de Dios en Su economía están representados por una rueda; el eje de esta gran rueda representa a Cristo como el centro de la economía de Dios, y el aro representa al complemento de Cristo, la iglesia, cuya consumación es la Nueva Jerusalén; los radios de la rueda que se extienden del eje al aro representan a los muchos creyentes, que son miembros de Cristo—1:15-21; cfr. Col. 1:17b, 18b; 3:10-11:

- A. Las ruedas altas y espantosas que aparecieron en la tierra junto a los seres vivientes indican que el mover de Dios sigue la coordinación de los cuatro seres vivientes; si no hay coordinación, no podrá darse el mover de la gran rueda de la economía de Dios—Ez. 1:15-21; Mt. 6:10.
- B. El hecho de que las ruedas tengan el aspecto del berilo indica que adondequiera que la rueda va, lleva el aspecto del Señor; el hecho de que las ruedas tengan el mismo aspecto indica que el mover del Señor tiene la misma semejanza y aspecto en cada iglesia—Ez. 1:16; Dn. 10:6; Ap. 1:12; 1 Ts. 2:14.
- C. El hecho de que los aros altos y espantosos de las ruedas estén llenos de ojos indica que si somos uno con el Señor con respecto a Su mover, tendremos Su discernimiento, previsión y revelación divinos; cuanto más participemos en el mover del Señor, mayor será nuestra capacidad de ver—Ez. 1:18; Ef. 1:17.
- D. La rueda en medio de rueda es el motor, la dínamo, el generador, que hace que la rueda se mueva; si nuestro mover es genuino, es porque dentro de nuestro mover está el mover del Señor—cfr. Ro. 1:9; 8:16; Col. 1:17-18.
- E. El hecho de que las ruedas sigan a los seres vivientes indica que el mover de la obra de Dios depende de nuestro mover—Ez. 1:19; cfr. Ec. 11:4.
- F. Las ruedas siguen a los seres vivientes, y los seres vivientes siguen al Espíritu, pero el Espíritu está en las ruedas; esto indica que el mover del Señor dentro de nuestro mover se lleva a cabo según el principio de encarnación—Ez. 1:20; cfr. 1 Co. 7:10; Hch. 16:6-10.

V. El encargo presente que el Señor nos da con respecto a Su mover actual y final debe ser éste: id y enseñad a las naciones (cfr. Mt. 28:19), a fin de que la era presente pueda llegar a su consumación (24:14):

- A. Antes de que el Señor regrese a desmenuzar el conjunto total del gobierno humano y a establecer Su reino divino sobre la tierra, el evangelio del reino, las verdades del recobro del Señor, debe ser propagado en toda la tierra—Dn. 2:34-35; 11:32b.
- B. Europa sigue siendo una región en la que el recobro del Señor necesita echar raíces y crecer; la propagación del recobro del Señor debe ser considerada parte de la responsabilidad final que debemos cumplir con respecto a Su mover final—Ro. 10:14-15.
- C. Tenemos que ser sobrios y estar alertas a fin de que el Señor nos conceda a todos y cada uno de nosotros la dirección apropiada: ya sea de quedarnos donde estamos o de ir, así como adónde ir y la forma de ir; un mover así es viviente; es el mover del Señor llevado a cabo en Su Cuerpo—Hch. 16:6-10; cfr. nota 2 del v. 10.